

IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2012.

Las múltiples versiones de la “pessoa” llamada Pessoa.

Eidelberg, Alejandra.

Cita:

Eidelberg, Alejandra (2012). *Las múltiples versiones de la “pessoa” llamada Pessoa. IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-072/774>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/emcu/dym>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LAS MÚLTIPLES VERSIONES DE LA “PESSOA” LLAMADA PESSOA

Eidelberg, Alejandra

Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

Resumen

El presente trabajo se inscribe dentro del marco del Proyecto UBACyT “Versiones del padre en el último período de la obra de Jacques Lacan (1971-1981)”. Este proyecto continúa una serie de investigaciones destinadas a elucidar conceptos del último período de la obra de Jacques Lacan con el propósito de aplicarlos a la resolución de problemas psicopatológicos y pretende establecer con precisión las distintas versiones de la función del padre, fijar sus consecuencias clínicas e interrogar su relación con la llamada “declinación del padre” contemporánea. Para este trabajo en particular, nos hemos servido de los aportes de la Literatura al Psicoanálisis; específicamente, del llamado “caso” Pessoa y el particular dispositivo de los heterónimos que este escritor pone en juego en su creación poética.

Palabras Clave

Versiones, Heterónimos, Sinthome, Creatividad

Abstract

THE MULTIPLE VERSIONS OF THE “PESSOA” CALLED PESSOA

This paper belongs to the project UBACyT whose subject is “Versions of the father in the last period of Jacques Lacan’s work (1971-1981)”. This project continues a series of investigations destined to elucidate concepts from the last period of Jacques Lacan’s work, with the purpose of applying them to the resolution of psychopathological problems; and it aims to establish with precision the different versions of father’s functions, determine its clinical consequences and examine their relationship with the contemporary “decline of the father”. For this paper we have used the contributions of Literature to Psychoanalysis, specifically of the so called Pessoa’s “case” and the original resource of the heteronyms that this writer displays in his poetical production.

Key Words

Versions, Heteronyms, Sinthome, Creativity

Llevo en mí todas las cicatrices de todas las batallas que evité librar [...]

Nunca fui más que la huella y el simulacro de mí mismo.

Fernando Pessoa

El presente trabajo se inscribe dentro del marco del **Proyecto UBACyT cuyo tema es** “Versiones del padre en el último período de la obra de Jacques Lacan (1971-1981)”. Este proyecto continúa una serie de investigaciones destinadas a elucidar conceptos del último período de la enseñanza de Jacques Lacan con el fin de aplicarlos a

la resolución de problemas psicopatológicos; específicamente, aspira a precisar las distintas versiones de la función del padre, fijar sus consecuencias clínicas e interrogar su relación con la llamada “declinación del padre” contemporánea. Nos ha parecido pertinente, para esta presentación, servirnos de los aportes de la Literatura al Psicoanálisis; concretamente, del llamado “caso” Pessoa y el particular dispositivo de la heteronimia que este escritor pone en juego en su producción literaria.

Breve biografía del poeta

Fernando Pessoa es el más representativo escritor de la lengua portuguesa. Nació en Lisboa en 1888. Siendo muy pequeño, su padre murió afectado por una tuberculosis. Su madre volvió a casarse y la familia se trasladó en 1896 a Sudáfrica, donde recibió educación inglesa. La influencia sajona será constante en su pensamiento y en su obra. Tuvo una vida muy discreta, solitaria, refugiada en la tarea intelectual y que ha sido descrita -hasta por Pessoa mismo- como “sin pasiones”. Trabajaba principalmente como traductor y por la noche escribía poesía. Pero no solo escribía la propia poesía -es decir, la de “Pessoa-él-mismo”, el “ortónimo”- sino también la de diversos autores ficticios creados por él y conocidos como sus “heterónimos”. Llegó incluso a publicar críticas contra las obras de ellos. Pessoa murió por problemas hepáticos -posiblemente producidos por su alcoholismo discreto pero crónico- a los 47 años. Dejó una enorme obra inédita, pues a su muerte se descubrió un baúl lleno de manuscritos firmados por más de sesenta heterónimos (1).

Una hipótesis como punto de partida

Es principalmente de este dispositivo literario -no de sus datos biográficos- de lo que aquí me voy a ocupar, para así sumar un estudio más a los muchos que ha suscitado el “enigma Pessoa”. Mi hipótesis es que el artificio de la heteronimia pessoana puede arrojar alguna luz al tema lacaniano de las versiones de la función paterna; específicamente, en su relación con la multiplicación de los nombres propios como un modo *sinthomático* de anudamiento de la estructura: hacerse, ya no un nombre o un ego, como Joyce (Lacan 1975-76), sino múltiples nombres, cada uno singular, pero en “comunidad poética”. Se trataría de nombres inventados como artificios ficcionales para cubrir la falla o el vacío estructural del nombre estándar, es decir, del nombre propio que se recibe del Nombre del Padre como Otro simbólico; pero también son nombres que dan cuenta de vidas, de existencias, ahí donde la de su inventor parece ser solo una sombra.

Para poder corroborar la validez de esta hipótesis, me ha resultado muy interesante encontrar cómo se resuelve en Pessoa la relación entre el genio, la locura y la creación poética, y en qué medida los heterónimos consolidan esta articulación en un arco que cruza lo

subjetivo, lo poético y lo social.

La heteronimia como resolución subjetiva, literaria y social

La génesis de los heterónimos tiene lugar en este escritor portugués como respuesta a sus preocupaciones por el genio y la locura, en tres registros críticos: el de su propia crisis como sujeto (su propio caso), el de la crisis del poeta y de la poesía en la modernidad y el de la crisis de la modernidad misma (que es la crisis de la subjetividad de una época de la que Pessoa participa: fines del siglo diecinueve, comienzos del veinte).

Pero ¿qué es la heteronimia? Es la singularidad fundamental de este escritor, quien ofrece su producción como la de múltiples poetas. Los heterónimos son los nombres con los que Pessoa firmó muchos textos, pero que no son solo una firma como lo es el pseudónimo, sino que cada uno es otra persona ficticia, fingida, con existencia propia. Con los textos de sus heterónimos construye un escenario donde el fingimiento es llevado a un extremo con el que intenta demostrar no solo que el sentimiento es un invento -como en su poema "Autopsicografía" (2), sino que el poeta mismo lo es.

Los heterónimos constituyen una comunidad de sujetos poéticos que solo existen por y para la poesía, pero que tienen existencia por fuera de la obra que firman como autores. Se trata de una comunidad que no se reduce a un mero juego de crear nombres, pues cada heterónimo tiene vida y también características textuales propias, cada uno tiene un estilo y una biografía. Esta comunidad es una ficción sin límites que está constituida por múltiples voces; es así una pluralización que, sin embargo, colma un vacío estructural. Es un *drama em gente*, como lo definió el propio Pessoa: un teatro dentro de la poesía a partir de un desgarramiento original de la persona (casualmente, *peessoa* en portugués) (3).

Al mismo tiempo, la heteronimia pessoana conforma un sistema jerárquico donde hay un maestro. Es difícil calcular la cantidad exacta de heterónimos, pero cuatro son los principales: Alberto Caeiro, el maestro de todos, naturalista, devoto de la univocidad, muerto a raíz de la misma enfermedad que el padre de Pessoa, cuya función quizás es quien más claramente suplanta; Ricardo Reis, el médico de estilo clásico y purista; Álvaro de Campos, heterónimo vanguardista, poeta moderno futurista; Bernardo Soares, semiheterónimo porque es Pessoa mutilado, sin su raciocinio y afectividad, reducido a su capacidad de observación; finalmente, Pessoa-él-mismo, el ortónimo (pero finalmente considerado por el mismo poeta como un heterónimo más), de estilo intimista, el poeta de la equivocidad, del intervalo, del no-ser.

Como plantee antes, Pessoa encuentra con la heteronimia una salida o solución a sus preocupaciones sobre las relaciones entre genio, locura y creación en tres planos: subjetivo, literario-poético y social.

En el plano subjetivo podemos situar la pregunta que se hace Pessoa como artista: ¿soy genio o loco? En sus *Escritos sobre genio y locura* investiga explícitamente este tema, combinando el saber literario con el saber científico de la psiquiatría de su época. Pessoa, a diferencia de Artaud (4), no denuncia los procedimientos médicos -normalizadores y autoritarios- del loco (y también del artista). Su estrategia es otra: incorpora la locura al arte, asimilándola al concepto de genio en los rasgos que comparten: lo anómalo y lo transgresor. Pero también establece diferencias, en cuanto el genio

del artista no se deja invadir, como el loco, por la asociación desbordante y original de sus ideas, sino que les da un cauce distinto ("sabe-hacer-ahí-con", diría Lacan), en la misma dirección que las cualidades superiores. Así, la inspiración poética del genio -aunque es siempre un delirio, según afirma el heterónimo A. Search (Pessoa 1920: 129)- es equilibrado; el maniático que duda no resuelve problemas, mientras el genio sí; su locura es una *folie lucide*, una "semilocura" (Pessoa 1920: 130 y 135), capaz de tornar lúcida la más vaga de las ideas, pues la lucidez es lo propio del genio, a diferencia del alienado. En este sentido, Pessoa nos regala generosamente su propia lucidez cuando afirma: "El arte que da a lo oscuro una expresión lúcida no lo torna claro, sino que vuelve clara la oscuridad" (Pessoa 1920: 381).

Pessoa concluye que el genio tiene siempre algo de loco, pero ¡a no confundir!: no todo loco es un genio. Por un lado, ubica sin reparos su aspecto loco de genio desde la nosografía psiquiátrica como una histero-neurastenia, es decir, "una división de la personalidad intensificada y concientizada" (Pessoa 1920: 129). Y este autodiagnóstico se relaciona directamente con la fragmentación y la simulación imaginaria que suponen los heterónimos, cuyos antecedentes este poeta ubica, aludiendo al mecanismo de la regresión, en sus gustos infantiles por los compañeros imaginarios: "Desde niño tuve tendencia a crear en torno a mí un mundo ficticio, a rodearme de amigos y conocidos que nunca existieron" (Pessoa 1935: 43). Pero, por otro lado, y anticipándose a pensadores como Foucault, entiende de la locura como la anomalía transgresora que todo arte supone. Dice Pessoa: "ningún hombre normal es poeta"; "lo común es lugar común en poesía", donde lo que vale es lo absurdo o ridículo: el *nonsense* (Pessoa 1920: 106).

Desde el punto de vista literario, la nosografía psiquiátrica-psicopatológica de Pessoa no importa para nada. Desde nuestro punto de vista, el psicoanalítico, diría que tampoco en tanto clasificación cristalizada y fija. Lo que nos interesa es cómo -tanto desde su práctica literaria, como desde sus reflexiones sobre ella- este escritor nos transmite su saber-hacer artístico ante su vacío estructural, un saber-hacer algo más que una mera sintomatología mórbida. Pessoa supo orientar su locura hacia la genialidad poética, que encontró en la heteronimia su manifestación más singular. De lo que no cabe duda, es que a este poeta no le alcanzaron los estándares débiles mentales propios de la neurosis anclada en el nombre propio heredado del Nombre del Padre. Desde esta insuficiencia o carencia -relacionada con la experiencia "doliente" del vacío y la fragmentación- Pessoa supo componer una comunidad heteronímica de otros nombres que son singulares, no estándares, inventos, *bricolages*; sin duda, versiones ficticias, pero tan ficticias como el apellido paterno que porta la *peessoa* Pessoa (5). Creemos que en esto consiste el aporte más anómalo que este escritor sostuvo en beneficio del arte: haber sabido permanecer en este margen híbrido entre la psicopatología de su caso y la creación poética, entre el genio, la locura y la invención artística, defendiendo la noción de genio loco o locura genial del artista como una anomalía necesaria para la sociedad.

Conviene tener en cuenta, pasando a un segundo registro, que esta estrategia literaria genial no es un mero procedimiento literario. Es también una respuesta integral a la crisis del poeta y de la poesía en la modernidad, crisis no ajena a las incidencias del psicoanálisis en la cultura de esa época. Se trata de una respuesta que tiene consecuencias desestructurantes sobre al menos tres nociones. Desestructura el concepto de autor (¿podemos acaso decir *quién*

habla en Pessoa o, más bien, solo admitir que es hablado polifónicamente por sus heterónimos o compañeros de psiquismo?). También hace vacilar la noción de estilo autorral (¿podemos acaso definir *uno* en Pessoa?). Y desestructura asimismo el concepto de expresión (¿podemos acaso saber qué verdad se manifiesta en la poética de Pessoa si todo en ella es fingimiento y simulación, hasta el poeta mismo?). Solo se trata de una verdad mentirosa y variable, *varité* (Lacan 1976-77: 19/04/77).

Pessoa responde a Mallarmé, quien plantea la desaparición del yo como organizador del poema, desaparición correlativa a la falta de lugar y voz del poeta en la sociedad moderna mercantilista. Pero Pessoa responde por la vía contraria: creando con sus heterónimos una polifonía bajtiana de voces o yoes poéticos, componiendo una estructura ficcional, coral, comunitaria y abierta de poetas, donde lo que le falta a uno, lo tiene el otro.

De esta manera -y arribamos al tercer registro en que la heteronimia consolida la articulación genio, locura y creación- esta comunidad pagana de poetas es la invención de Pessoa como respuesta a la crisis de la sociedad moderna en su conjunto. En ella los poetas hacen lazos entre sí (se prologan, se citan, se comentan), y de este modo no solo superan o compensan la soledad propia del artista, sino también la segregación a la que el avance tecnológico-científico condenará al poeta en la modernidad. Es una comunidad virtual, sin duda (ni siquiera Pessoa lo duda), pero funciona como un paradigma cultural posible. Esta comunidad funda algo nuevo porque hay un vacío a cubrir: el producido por la muerte de Dios Padre que genera el consecuente movimiento democrático, emancipatorio e igualitario con el que Pessoa no simpatiza.

Quizás tiene motivos subjetivos para hacerlo (saber que puede ser desestabilizante para la locura genial de algunos poetas), pero también tiene un objetivo artístico-cultural (inscribir una comunidad utópica literaria de poetas) y uno social (abordar el problema nietzscheano -"Dios ha muerto"- de la modernidad, que coincide con la declinación de los semblantes del padre).

La comunidad heteronómica como *sinthome*:

El artificio pessoano nos lleva a evocar una presentación de enfermos: el caso Brigitte (B), presentado por Lacan (6) y llamado por él mismo una "enfermedad de la mentalidad" (7), caso paradigmático de un ser de puro semblante, sin cuerpo alguno, sin ninguna forma cristalizada del yo con anclaje en lo real, vagabunda entre las sombras de sus precarias referencias imaginarias. No se encuentra en este sujeto ningún *sinthome* que le otorgue una estabilidad más firme. Dice B.: "No tengo ninguna referencia, estoy en la búsqueda de un lugar en la sociedad, ya no tengo lugar, no soy ni una verdadera ni una falsa enferma, me he identificado con muchas personas que no se me parecen, me gustaría vivir como un vestido [...] soy interina de mi misma". Lacan dice de ella que no tiene la menor idea del cuerpo que tiene que meter bajo ese vestido, que no hay nadie para habitar la vestimenta, que así ilustra lo que es el puro semblante sin anclaje en lo real.

Sigo a C. Soler en su hipótesis de concebir a Pessoa desde el punto de vista de la "enfermedad de la mentalidad". Pero disiento en concebir que es el registro imaginario el que se emancipa o desprende (al igual que en el caso de Joyce). Más bien considero que es el registro real (R) el que se suelta, mientras que el imaginario (I) permanece interpenetrado con el simbólico (S) de manera no

borromea. Así concibo la posibilidad de pensar el puro semblante sin anclaje en lo real del cuerpo en los enfermos de la mentalidad.

Pero entre B. y Pessoa hay, a nivel clínico, una gran diferencia. El genio loco del poeta construye un artificio *sinthomático* -la comunidad multiplicada de yoes poéticos- con el que autotrata las consecuencias del lapsus de su nudo estructural. Por un lado, trata el síntoma de sus epifanías (producto de la interpenetración I-S) y, a través de este tratamiento, construye una ficción con anclaje en la existencia (re-anuda lo R emancipado). Desarrollaré esta idea.

A mi entender, podrían tomarse como revelaciones epifánticas lo que Pessoa cuenta por carta a un amigo:

"[...] en la penumbra confusa, entreví un vago retrato de la persona que estaba haciendo aquello (había nacido, sin que yo lo supiera, Ricardo Reis) [...]"

Y escribí treinta y tantos poemas seguidos, en una suerte de éxtasis cuya naturaleza no podía definir. Fue el día triunfal de mi vida y nunca tendré otro así. Empecé con un título [...] y lo que siguió fue la aparición de alguien en mí, al que inmediatamente llamé Alberto Caeiro. Perdóneme lo absurdo de la frase: en mí apareció mi maestro.

Y de pronto [...] surgió impetuosamente otro individuo. De un trazo, sin interrupción ni enmienda, brotó la "Oda triunfal", de Alvaro de Campos [...] (Pessoa 1935).

Estas irrupciones -que podrían considerarse fenómenos elementales alucinatorios- devienen sin solución de continuidad personajes heterónimos cuyas existencias vitales trascienden la producción literaria. En efecto, Pessoa les da una configuración comunitaria con la que aspira -podemos llamarlo su delirio redentor- a incidir en los campos cultural y social de su país.

Lo que Pessoa le enseña a la psicopatología lacaniana

Concebir una psicopatología en la orientación multiplicadora de la última enseñanza de Lacan es concebir un intento clasificatorio que se horada a sí mismo, en el que lo singular de cada caso pone siempre en jaque los usos cristalizados y defensivos de las nosologías.

Creo que Pessoa, como Joyce (pero con otro estilo, y no solo literario) nos abre la posibilidad de articular cuestiones psicopatológicas que giran, no tanto en torno a si un sujeto es loco o no, sino en torno a qué es estar loco.

Porque quizás gracias a genios locos como Pessoa podemos aproximarnos, entre otros temas, a entender con más lucidez la intuición de Rimbaud que Lacan hizo suya: "yo es otro". Pessoa quizás fue más lejos con su operación ficcional multiplicadora que hace de la identidad no solo una instancia ilusoria, sino también una comunidad de versiones, plural y fragmentada en su confrontación con lo real de un vacío. Pessoa quizás quiso demostrarnos que toda *pessoa*/persona es, efectivamente, nada más que una máscara, y que darle vida solo es tratar de darle un toque inventivo, no aceptarla como totalmente dada.

Quizás es en este mismo sentido que O. Paz dice de Pessoa que es casto, ya que todas sus pasiones son imaginarias; pero luego se corrige: "mejor dicho, su gran vicio es la imaginación" (Paz 1965).

Notas

- (1) Lo cual motivó el título del texto de Antonio Tabucchi *Un baúl lleno de gente*, Huerga Y Fierro, Madrid, 1997.
- (2) Transcribo un fragmento del poema de Pessoa: “El poeta es un fingidor. / Finge tan completamente / Que llega a fingir que es dolor / El dolor que de veras siente”, en Pessoa, F.: *Poemas*, Losada, Buenos Aires, 1998, p.35.
- (3) Pessoa quiere decir persona en portugués y viene de *persona*, *per-sona-re*, máscara de los actores romanos. En francés, *personne* es nadie. Pessoa es entonces: nadie, máscara, personaje de ficción.
- (4) Cf. Artaud, A.: “Van Gogh el suicidado por la sociedad”, Buenos Aires, Argonauta, 1971.
- (5) Incluso Lacan aludió en “El atolondradicho” a la secreción ficcional que es la novela edípica y la significación fálica que sostiene el Nombre del Padre desde su operación metafórica.
- (6) Lacan abordó este caso en una de sus presentaciones de enfermos (el 19 de abril de 1976) que fue comentada por J.-A. Miller al final de la “Conversación de Arcachon” (cf. Miller 1997: 427). También a él se refirió C. Soler en su análisis sobre F. Pessoa (cf. Soler 1996-97: 153).
- (7) Es el nombre que Lacan le da a la parafrenia imaginativa de Kraepelin. En los manuales de frenología del siglo XIX se la encuentra asociada a un desarrollo exagerado de la “protuberancia de la idealidad”; Lucio V. Mansilla, por ejemplo, le adjudica a ello su excesiva imaginación.

Bibliografía

- Badiou, A. (1998): *Pequeño manual de inestética*, Estação Liberdade, San Paulo, 2002.
- Lacan, J. (1963): “Introducción a los Nombres del Padre”, 20-11-1963, en Lacan, J.: *De los Nombres del Padre*, Paidós, Buenos Aires, 2005.
- Lacan, J. (1972): “El atolondradicho”, en *Escansión*, n° 1, Paidós, Buenos Aires, 1984.
- Lacan, J. (1974-75): El seminario, libro 22: RSI, inédito.
- Lacan, J. (1975-76): El seminario, libro 23: El sinthome, Paidós, Buenos Aires, 2006.
- Lacan, Jacques (1976-77), El Seminario, libro 24, L'insu..., inédito.
- Miller, J.-A. (1997): *Los inclasificables de la clínica psicoanalítica*, Paidós, Buenos Aires, 1999.
- Miller, J.-A. (1991): *Comentario del Seminario inexistente*, Manantial, Buenos Aires, 1992.
- Paz, O. (1965): *El desconocido de sí mismo*, publicación electrónica de “Con-versiones” <http://www.con-versiones.com/nota0319.htm>, consultada el 9/07/12.
- Pessoa, F. (1920): *Escritos sobre génio e loucura*, Imprensa Nacional - Casa da Moeda, Lisboa, 2006.
- Pessoa, F.: *Poemas*, Losada, Buenos Aires, 1998.
- Pessoa, F. (1935): “Carta a Adolfo Casais Monteiro”, en *Sobre literatura y arte*, Alianza, Madrid, 1985.
- Schejtman, F. (2012): “Síntoma y sinthome”, en Schejtman, F. (compilador) (2012): *Elaboraciones Lacanianas de la psicosis*, Buenos Aires, Grama, 2012, p. 239.
- Soler, C. (1996-97): *La maldición sobre el sexo*, Manantial, Buenos Aires, 2000.